

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Romina y Al Bano en España]

A. S. J.

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo 17 años y él, ocho más. “Me gustaba mucho venir a España en los 70 cuando todo era más rural y natural. Llevaba mucho tiempo sin venir y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas, con las que aupaba cálida, como siempre, su voz, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando al unísono “Sharazan” o “Libertá”, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. S. J.: “Romina y Al Bano: un ejercicio brutal...”. *La Razón*, 29.08.25, 37).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo 17 años y él, ocho más. “Me gustaba mucho venir a España en los 70 cuando todo era más rural y natural. Llevaba mucho tiempo sin venir y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas, con las que aupaba cálida, como siempre, su voz, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando al unísono “Sharazan” o “Libertá”, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo **diecisiete** años[,] y él, ocho más. “Me gustaba mucho venir a España en los 70[,] cuando todo era más rural y natural. Llevaba mucho tiempo sin venir[,] y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —con las que aupaba cálida, como siempre, su voz—[,] y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando[,] al unísono[,] *Sharazan* o *Libertá*, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

1) Proponemos sustituir la cifra 17 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo 17 años y él, ocho más.

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo **diecisiete** años, y él, ocho más.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del cero al veintinueve, las decenas (*treinta, cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien, doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Proponemos agregar una coma ante la conjunción **y** que coordina dos oraciones (la segunda, con elipsis). Reproducimos ambas versiones:

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo 17 años y él, ocho más.

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo diecisiete años[,] y él, ocho más.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Puntuamos la construcción de relativo encabezada por *cuando* (explicativa). Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Me gustaba mucho venir a España en los 70 **cuando** todo era más rural y natural”.

“Me gustaba mucho venir a España en los 70[,] **cuando** todo era más rural y natural”.

“Me gustaba mucho venir a España en los 70[,] **en los que** todo era más rural y natural”.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que está al borde del mar**, es muy luminosa*” (*Ortografía... 2010: 308*).

Frente a las construcciones especificativas, las explicativas (incisos) se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente). Como no delimitan el significado, sino que agregan información, pueden eliminarse sin que se afecte la veracidad de la oración.

La Real Academia define *donde* así:

1. adv. relat. En el que o en el cual. U. referido al tiempo, con antecedente y más frecuente en relativas explicativas. *El mes pasado, cuando cumplió sesenta años, le prepararon una sorpresa.*
(<https://dle.rae.es/cuando?m=form>)

4) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina dos oraciones, la segunda de ellas con cierto valor consecutivo. Reproducimos tres versiones:

“Llevaba mucho tiempo sin venir **y** lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español.

“Llevaba mucho tiempo sin venir[,]**y** lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español.

“Llevaba mucho tiempo sin venir[,]**así que** lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español.

También se escribe una coma delante de la conjunción, por ejemplo, si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración [no en nuestro caso]), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

5.1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

“Llevaba mucho tiempo sin venir y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas, con las que aupaba cálida, como siempre, su voz, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano.

“Llevaba mucho tiempo sin venir, y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —**con las que aupaba cálida, como siempre, su voz**—, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

5.2) Escribimos, tras la raya de cierre, la coma previa a la conjunción **y** que une las dos oraciones en su conjunto” (*Ortografía...* 2010: 324). Reproducimos ambas versiones:

“Llevaba mucho tiempo sin venir, y lo echaba de menos”, **reconoció** en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —con las que aupaba cálida, como siempre, su voz— **y cruzó**, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando...

“Llevaba mucho tiempo sin venir, y lo echaba de menos”, **reconoció** en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —con las que aupaba cálida, como siempre, su voz—[,] **y cruzó**, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando...

La coma previa a la conjunción **y** se escribe después de la raya de cierre del inciso; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

“Lo echaba de menos”, **reconoció** en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas[,] y **cruzó**, cuando tocaba, las manos con Al Bano.

(Versión sin el inciso).

“Lo echaba de menos”, **reconoció** en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —**con las que aupaba cálida, como siempre, su voz**—[,] y **cruzó**, cuando tocaba, las manos con Al Bano.

(Versión con el inciso y la coma tras la raya).

6) Proponemos aislar *al unísono*, complemento circunstancial de modo situado entre *cantando* y su complemento directo “*Sharazan* o *Libertá*”, Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la gran pantalla se les veía cantando al unísono “Sharazan” o “Libertá”, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

En la gran pantalla se les veía cantando[,] **al unísono**[,] *Sharazan* o *Libertá*, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía... 2010: 317*).

7) Sustituimos por letra cursiva, las comillas que enmarcan los títulos de las dos canciones citadas. Reproducimos ambas versiones:

Se les veía cantando al unísono “Sharazan” o “Libertá”, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

Se les veía cantando, al unísono, *Sharazan* o *Libertá*, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

Según la normativa, “se usan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación [...]. Los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva”. Además, “se escriben también con resalte tipográfico [cursiva] —y no entre comillas—”, los títulos de creaciones no literarias, “como películas, cómics, cuadros, fotografías, esculturas, piezas musicales, discos, espectáculos, programas de radio o televisión, etc.” (*Ortografía...* 2010: 384).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo 17 años y él, ocho más. “Me gustaba mucho venir a España en los 70 cuando todo era más rural y natural. Llevaba mucho tiempo sin venir y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas, con las que aupaba cálida, como siempre, su voz, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando al unísono “Sharazan” o “Libertá”, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

“Me sacó de la cuna”, espetó haciendo alusión a la idea de que se conocieron cuando ella tenía solo diecisiete años, y él, ocho más. “Me gustaba mucho venir a España en los 70[,] cuando todo era más rural y natural. Llevaba mucho tiempo sin venir[,] y lo echaba de menos”, reconoció en un perfecto español, mientras destilaba complicidad con sus coristas —con las que aupaba cálida, como siempre, su voz—, y cruzó, cuando tocaba, las manos con Al Bano, al tiempo que en la gran pantalla se les veía cantando, al unísono, *Sharazan* o *Libertá*, pero con treinta años menos y acaramelados en la nota.

